

## PREMIO COOPERATIVISMO Y CONSTANCIA COOPERATIVA MEGARA

**Garulit.** Quizás a muchos de los presentes no les diga nada ese nombre, pero en su día fue una empresa pionera en el mundo textil y de la confección de nuestra localidad que, como tantos proyectos empresariales, no pudo superar las dificultades y los retos a los que tuvo que enfrentarse a lo largo de su andadura y que se vio obligada a cerrar sus puertas allá por la década de los setenta del siglo pasado.

Era 1977. Tras el cierre, las mujeres que formaban parte de esta empresa habían perdido su trabajo, pero no la ilusión, así que un grupo de ellas, con el apoyo de **Pepe Cantisán**, miembro fundador de **Garulit**, se unió para crear una sociedad cooperativa con la que poder continuar con la actividad empresarial.

El cooperativismo fue el camino elegido. Una cooperativa formada exclusivamente por mujeres socias y trabajadoras, dedicadas a la confección textil. Un año entero trabajando sin cobrar, hasta que se generó algo de beneficio tras la inversión inicial. Justo al año y, por Feria, cobraron 500 pesetas.

Así nacía **Megara**, hace ahora 43 años, en el número 23 de la calle José de la Bastida, para después trasladarse al Centro Parroquial de Calzada de Jesús y finalmente asentarse donde hoy están: en sus instalaciones de la calle Juan Cordero.

A lo largo de todo este camino contaron siempre con el apoyo incondicional de alguien que, lamentablemente, ya no está entre nosotros. Además de asesoramiento laboral y financiero, siempre les brindó una ayuda inestimable en otros muchos aspectos, por lo que se convirtió en uno más de esa gran familia. Por deseo expreso de ellas, recordamos el nombre de **Manolo Mejías**, persona vinculada a la fundación de la cooperativa, a toda su trayectoria y que incluso, hoy en día, sigue siendo socio honorífico.

La sociedad ha pasado por buenos y malos momentos, pero sus componentes siempre han sabido adaptarse a la situación socioeconómica que les ha tocado vivir. En los buenos tiempos han llegado a ser más de 30 trabajadoras.

Hoy su plantilla ronda las 20 empleadas, de las cuales 8 son socias que han mantenido la fe en el proyecto y ahí siguen, como verdaderas luchadoras, generando empleo y una riqueza que queda en nuestro pueblo.

Y es que durante todos estos años Megara ha dado trabajo a mucha gente. Más de 300 mujeres a lo largo de su historia han pasado por la cooperativa. Sin ellas proponérselo, han contribuido a fomentar esos conceptos que hoy están tan de moda: evitar la despoblación de los entornos rurales, fomentar el progreso del empleo femenino y favorecer la sostenibilidad de las zonas deprimidas.

El concepto de “mujer empresaria” es un término que parece haberse inventado hace muy poco tiempo, pero **Megara** nos demuestra que ya era una realidad hace más de 40 años en un pueblo pequeño como el nuestro. El paso del tiempo y la experiencia las han hecho conscientes de lo que significa ser empresarias y trabajadoras al mismo tiempo. Además de los resultados económicos, las socias-trabajadoras han tenido también ventajas sociales, rompiendo con esa tradición de las mujeres que se quedaban en casa, iniciando un camino de igualdad y consiguiendo un trabajo remunerado y con cobertura social.

Son muchas las puntadas que han dado estas mujeres a todo tipo de prendas. Lo que más han trabajado son camisas de niños y caballeros, pero han ampliado su producción a uniformes escolares y de trabajo.

Entre sus clientes se encuentran empresas de Sevilla, Huelva y Córdoba. Han cosido para firmas tan importantes como El Caballo, Hermes Govantes, Donatello o el Corte Inglés. Actualmente los más destacados son José Varón, YoEdu, Horse Time, Uniformes Juanju y trajes de flamenca Roal, entre otros.

Como curiosidad, los uniformes de los trabajadores de Tussan, Emasesa y Lipasam del Ayuntamiento de Sevilla, salen de las manos de nuestras vecinas de Megara.

Su actual presidenta, **Ángeles Villalobos**, está desde que se fundó. Empezó siendo una de aquellas “niñas de la costura” y hoy sigue ahí, al pie del cañón. Quiere que no se nos olvide mencionar el nombre de la que ocupara su actual cargo durante muchos años: **Carmela Muñoz Rivas**, una vida de trabajo y plena dedicación a esta cooperativa.

Trabajan con ilusión y procuran mantener un buen ambiente. Solo hay que verlas para darse cuenta que la cooperativa no es solo un centro de trabajo, sino un punto de encuentro, reunión y convivencia. Incluso **Celia Rico**, otra de nuestras homenajeadas hoy, ha querido reflejar ese espíritu y esa labor callada de las mujeres de esta empresa de nuestro pueblo, dándoles protagonismo en su primer largometraje.

Por su constancia, por mantener su actividad hace ahora cuarenta y tres años consecutivos, por su trayectoria empresarial, por generar empleo, por fomentar el cooperativismo, por ofrecer una oportunidad a muchas mujeres de nuestra localidad consiguiendo un trabajo remunerado y con cobertura social y por dar a conocer el nombre de Constantina entre importantes marcas de ropa.

Recoge el premio a la “CONSTANCIA Y EL COOPERATIVISMO” la presidenta de Megara: **Ángeles Villalobos**.

Hace entrega del reconocimiento: **Mercedes Campos**, teniente de alcalde del Excelentísimo Ayuntamiento de Constantina.